



**CD
MX**

LA IMPORTANCIA DE LOS JÓVENES EN LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA CDMX

Carlos Alberto Flores Quiroz

2022

LA IMPORTANCIA DE LOS JÓVENES EN LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA CDMX

Carlos Alberto Flores Quiroz

2022

RESUMEN

En el presente trabajo se muestra el panorama que tienen jóvenes respecto a la participación ciudadana en la Ciudad de México. Se utilizó la Encuesta Nacional Sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas (ENCUP) para conocer las tendencias democráticas y de participación ciudadana.

Se observa que, si bien los jóvenes creen que los problemas sociales deben resolverse en conjunto entre ciudadanía y gobierno, le dan un papel preponderante al gobierno como el principal responsable de la resolución de conflictos.

Contenido

I. Introducción	1
Problemática abordada.....	5
II. Justificación	6
III. Planteamiento del problema.....	8
IV. Objetivo.....	10
V. Marco teórico	11
VI. Formulación de la hipótesis.....	23
VII. Pruebas cuantitativas y/o cualitativas de la hipótesis	24
VIII. Conclusiones	43
Posibles soluciones	45
IX. Bibliografía	46

LA IMPORTANCIA DE LOS JÓVENES EN LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA CDMX

I. Introducción

Actualmente, no se puede concebir una democracia funcional sin la participación ciudadana. La democracia es más que votar cada cierto periodo de tiempo por nuestros representantes, pues también implica el involucramiento proactivo de la ciudadanía sin importar el estilo de la democracia, es decir, ya sea ésta directa, representativa, deliberativa o participativa (Serrano R., 2015).

No obstante, no siempre ha existido participación ciudadana en México, al menos no como se le entiende hoy en día, pues esta ha estado delimitada por los diversos periodos históricos que el país ha atravesado.

Haciendo un breve recuento de la participación durante el siglo XX, se puede identificar que, durante la hegemonía de un solo partido político, no se cumplían las condiciones necesarias para la existencia de la participación ciudadana, pues las disidencias eran castigadas fuera y dentro del sistema político.

Los políticos críticos al gobierno no tendrían una carrera con futuro y el *corporativismo* permitía un manejo férreo de la política mexicana de tal manera que predominaba una situación de control político.

Después del movimiento estudiantil del 68, el gobierno perdió su legitimidad, estabilidad y control (Serrano R., 2015). Después de lo sucedido en Tlatelolco, el Estado perdió su capacidad de control político sobre las disidencias, aunado al agotamiento del modelo de sustitución de importaciones, lo que generó más desconfianza entre la ciudadanía hacia el gobierno.

En 1977 llegó una reforma política electoral, haciendo más accesible la inclusión de nuevos partidos políticos. Una serie de reformas futuras permitieron sentar las bases para elecciones justas y equitativas y consolidándose en 1996.

LA IMPORTANCIA DE LOS JÓVENES EN LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA CDMX

Se hicieron esfuerzos por incluir la participación de los ciudadanos en la administración pública. En ciertos municipios se empezó a desarrollar una política de cercanía con la ciudadanía a través de los “Martes Ciudadanos”, un día en que el gobierno municipal en pleno ofrecía audiencias públicas; se crearon los Institutos Municipales de Planeación, donde se atraía la participación de organizaciones empresariales, profesionales y de vecinos en la elaboración de políticas públicas.

En 1995, el entonces Distrito Federal aprobó la primera Ley de Participación Ciudadana (Alarcón, 2002).

Recientemente, a finales de 2003 se aprueba una Ley de Desarrollo Social lo cual, abrió las puertas a Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) para poder vigilar, en cierta medida, la aplicación de la política social.

De igual manera, a comienzos de 2004 se aprobó la Ley Federal de Apoyo a las actividades realizadas por las OSC, y en el año 2003 se aprobó la Ley Federal de Acceso a la Información Pública Gubernamental y con ella se creó el Instituto Nacional de Acceso a la Información Pública (IFAI) (Serrano R., 2015).

Ya en 2008, 17 estados contaban con una ley de participación ciudadana, de los cuales todos contaban con la figura del plebiscito y del referéndum; 16 con la iniciativa popular; siete con la consulta ciudadana; cinco con la colaboración ciudadana; cuatro con la difusión pública; cinco con la audiencia pública; tres con recorridos del presidente municipal o jefe delegacional; uno con la asamblea ciudadana; dos con la revocación de mandato, y uno con la rendición de cuentas (González et al., 2008).

Actualmente, la Ciudad de México ofrece mecanismos de interacción con los gobernantes y representantes y entre la ciudadanía. De acuerdo con la Ley de Participación Ciudadana de la Ciudad de México, publicada en la Gaceta Oficial el 12 de agosto de 2019, la participación ciudadana es el conjunto de actividades a través de las cuales toda persona tiene el derecho individual o colectivo para

LA IMPORTANCIA DE LOS JÓVENES EN LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA CDMX

intervenir en las decisiones públicas, deliberar, discutir y cooperar con las autoridades, así como para incidir en la formulación, ejecución y evaluación de las políticas y actos de gobierno de manera efectiva, amplia, equitativa, democrática y accesible; y en el proceso de planeación, elaboración, aprobación, gestión, evaluación y control de planes, programas, políticas y presupuestos públicos.

Algunos de los instrumentos de Participación Ciudadana existentes en la Ciudad de México son los siguientes¹:

Comisiones de Participación Comunitaria

La nueva Ley de Participación Ciudadana de la Ciudad de México, implementa una nueva figura llamada Comisión de Participación Comunitaria, la cual sustituye a los Comités Ciudadanos y Consejos de los Pueblos. Aunque ambos sirven para representar a cada colonia y funcionan como vínculo con las autoridades, existen algunas diferencias.

Comités Ciudadanos y Consejos de los Pueblos

Hasta antes del 12 de agosto de 2019, fecha de entrada en vigor de la Ley de Participación Ciudadana de la Ciudad de México, el Comité Ciudadano, figura predecesora de las Comisiones de Participación Ciudadana, fungía como el órgano de representación ciudadana de cada colonia en la Ciudad de México. Asimismo, el Consejo del Pueblo era el órgano de representación ciudadana en cada uno de los Pueblos Originarios en los que se mantenía la figura de autoridad tradicional de acuerdo con sus normas, procedimientos y prácticas tradicionales. Tenía las mismas facultades que el Comité Ciudadano.

Consultas Ciudadanas

¹ Tomado de <https://www.iecm.mx/participacionciudadana/>

LA IMPORTANCIA DE LOS JÓVENES EN LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA CDMX

Es el mecanismo de democracia directa a través del cual las autoridades someten a consideración de la ciudadanía, por medio de preguntas directas, foros o algún otro instrumento de consulta, cualquier tema que tenga impacto trascendental en los distintos ámbitos temáticos, sectoriales y territoriales en la Ciudad de México.

Organizaciones Ciudadanas

Son un Instrumento de la Participación Ciudadana a través del cual, las personas morales sin fines de lucro, cuyo ámbito de actuación está vinculado a los intereses de una de las colonias de la Ciudad de México, buscan estimular la participación ciudadana en la vida pública.

Órganos de Representación Ciudadana

Son la instancia a través de la cual, habitantes de la Ciudad de México, de manera organizada, participan en la planeación, seguimiento y evaluación de las acciones de gobierno.

Presupuesto Participativo

El presupuesto participativo es el instrumento, mediante el cual la ciudadanía ejerce el derecho a decidir sobre la aplicación del recurso que otorga el Gobierno de la Ciudad, para que sus habitantes optimicen su entorno, proponiendo proyectos de obras y servicios, equipamiento e infraestructura urbana, y, en general, cualquier mejora para sus unidades territoriales.

Iniciativa Ciudadana

La Iniciativa Ciudadana sirve para que la ciudadanía promueva ante el Congreso Local proyectos de creación, modificación, reforma, derogación o abrogación de leyes y/o decretos locales. Este mecanismo no podrá utilizarse para consultar leyes en materia de derechos humanos, penal o tributaria.

LA IMPORTANCIA DE LOS JÓVENES EN LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA CDMX

Problemática abordada

Los sistemas verdaderamente democráticos, se desenvuelven sobre la existencia de mecanismos e instrumentos de participación ciudadana, es decir, a mayor nivel de participación ciudadana en los procesos políticos más democracia habrá.

Si no hay participación ciudadana, se tiene una democracia débil, se pierde su representatividad y legitimidad. La participación permite ejercer la ciudadanía en diferentes espacios; por ello, es importante fomentarla.

La globalización ha transformado y moldeado la modernidad política, de tal manera que los mecanismos de participación ciudadana están convergiendo en cuanto a forma en los denominados regímenes democráticos, dando lugar al surgimiento de nuevos sujetos sociales y políticos (Fernández H., 2012).

Según Vazquez, C., (2011) lo que aleja a la juventud de la participación ciudadana puede ser la existencia de élites participativas que sesgan las preferencias de las personas jóvenes, lo que conduce a que persista la exclusión de individuos jóvenes menos organizados para gestionar sus demandas y expresar sus preferencias, así, los espacios destinados para participar y conducir la voz de la gente joven se vuelven ocasión de captura de recursos financieros

LA IMPORTANCIA DE LOS JÓVENES EN LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA CDMX

II. Justificación

La democracia es el sistema político más extendido por el planeta. No obstante, es relativamente joven como sistema de gobierno. Las democracias modernas son resultado de las revoluciones que se dieron en los siglos XVII y XVIII que derivaron en un replanteamiento en torno a la idea de representación política (IECM, 2020).

En un breve recorrido a la historia de las ideas que involucran la participación ciudadana en torno a cuestiones políticas, vale la pena mencionar las proclamas de los *levellers* en Inglaterra, que tenían como finalidad la ampliación del sufragio a todo el pueblo (IECM, 2020).

Así mismo, las ideas de John Stuart Mill respecto al gobierno representativo muestran que la forma ideal de gobierno comprendía un sistema democrático representativo en el que el pueblo ejerciera, por medio de diputados periódicamente electos, el poder de control último, que proporcionara un mecanismo mediante el cual pudieran controlar a los poderes centrales.

Por último, con la Declaración Universal de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas, la idea de las elecciones se vincula a la de la representación política y hace de ellas, por tanto, un fenómeno relativamente moderno, ahora sustentado por la convicción forjada a lo largo de los movimientos sociales mencionados de que uno podía elegir a quien lo debía gobernar (IECM, 2020).

Las elecciones son una condición necesaria para la democracia, y son elementos importantes para la vida de un país porque constituyen el medio para la conformación del poder público. Es indispensable reforzar los mecanismos que velen por la integridad de los procesos y credibilidad de los resultados, especialmente en países como los de América Latina en los que la discusión acerca de los fraudes electorales ha sido reiterada a lo largo de su historia.

LA IMPORTANCIA DE LOS JÓVENES EN LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA CDMX

La influencia de las elecciones en la gobernabilidad del país es mucho mayor de lo que se piensa, pues no sólo sirven para conocer la opinión de la ciudadanía, sino que le da legitimidad al gobierno.

Uno de los elementos más efectivos que se pueden ofrecer para generar confianza en la ciudadanía es el de contar con un organismo independiente y autónomo de su propia actuación y lo que pasa a lo largo del proceso electoral. En el caso de la Ciudad de México, el Instituto Electoral de la Ciudad de México (IECM) ha buscado la participación de observadores electorales a lo largo de toda su historia.

No obstante, no basta con los mecanismos electorales para la plena participación ciudadana, pues existen otros medios o alternativas que no se reduzcan a la simple voluntad de los políticos de escuchar a los ciudadanos celebrando elecciones.

LA IMPORTANCIA DE LOS JÓVENES EN LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA CDMX

III. Planteamiento del problema

Si bien las nuevas tecnologías de información y comunicación (TIC) generan un banco de recurso culturales al cual cada vez estamos más expuestos, el alcance de las TIC está lejos de ser global. La brecha digital impide que la gran mayoría de la población del mundo acceda a estas tecnologías, evitando que los de menos posibilidades económicas, puedan crear sus propias matrices culturales lo que significa una desventaja frente a otras que sí participan en esta red de interconexiones.

Actualmente, los gobiernos democráticos se preguntan qué hacer para integrar a estos “nuevos” sujetos sociales que, a pesar de formar parte del territorio y la comunidad, no se sienten identificados con el proyecto nacional. Una manera de hacer partícipes a dichos sujetos es involucrarlos en una serie de deberes y derechos que les permita formar parte de una comunidad política y poner en práctica su identidad ciudadana (Gutierrez, C., 2014).

Con excepción de los periodos electorales, nadie parece estar muy atento y participativo en las instituciones o cuestiones políticas. Los procesos democráticos parece que se redujeron a una serie de reglas y procedimientos formales que al final no implican ningún cambio en la vida de las personas o comunidades (Morán y Benedicto, 2003).

La juventud no está exenta de la apatía participativa y la despolitización en los procesos democráticos institucionales y aunque la poca demostración de civismo y el alejamiento de las cuestiones públicas no se constituya en una cuestión exclusiva o una característica propia de la juventud, también es verdad que los jóvenes no son inmunes a este problema (Gutierrez, C., 2014).

La participación ciudadana de la juventud es una cuestión de vital importancia, ya que que la promoción de la cultura democrática y la formación en la ciudadanía

LA IMPORTANCIA DE LOS JÓVENES EN LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA CDMX

activa entre los jóvenes es indispensable para el desarrollo de la propia idea de ciudadanía democrática en nuestras sociedades.

Son tres las grandes cuestiones que obstaculizan a la formación ciudadana de los jóvenes (Morán y Benedicto, 2000; Benedicto y Morán, 2003): En primer lugar, los cambios estructurales y simbólicos de la modernidad han puesto en cuestión los cauces de entrada en la condición ciudadana. La precariedad laboral ha deshecho los procesos simbólicos de entrada en la vida adulta por la vía del trabajo.

Estos mismos cambios establecieron la ruptura de las tradicionales pautas de transición entre etapas biográficas, la ampliación de las etapas formativas y del período de dependencia familiar, haciendo que los jóvenes no puedan asumir responsabilidades o actuar autónomamente en la esfera pública como actuaron las generaciones anteriores.

La segunda cuestión que obstaculiza la formación para la ciudadanía es la disminución en la participación joven en las cuestiones y formas de hacer política. En este sentido, cabe señalar que lo que se ha llamado cuestiones y formas de hacer política poco tiene que ver efectivamente con los intereses más cercanos de la juventud, lo que hace que los jóvenes consideren la participación política una pérdida de tiempo (Gutierrez, C., 2014).

Por último, la formación para la ciudadanía afronta el desafío de articularse con el surgimiento de nuevos temas y espacios públicos para la discusión y actuación política, que concentran los intereses de los jóvenes y los construyen como colectivos o grupos (Gutierrez, C., 2014).

LA IMPORTANCIA DE LOS JÓVENES EN LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA CDMX

IV. Objetivo

El objetivo del presente trabajo es conocer las tendencias u opiniones de los jóvenes en torno a temas de participación ciudadana. Para tal objetivo, el presente trabajo se basó en la Encuesta Nacional Sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas (ENCUP) llevada a cabo en el 2012, que fue la última realizada.

Se utilizaron los datos muestrales sin expandir para conocer la opinión de jóvenes entre 18 y 24 años, conformando un total de 50 observaciones para la Ciudad de México.

LA IMPORTANCIA DE LOS JÓVENES EN LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA CDMX

V. Marco teórico

Son varias las aproximaciones teóricas a la participación ciudadana. Por ejemplo, Insuza (2006) la define como una intervención organizada de ciudadanos u organizaciones sociales en los asuntos públicos. Por otra parte, para Irvin y Stansbury (2004), la participación ciudadana representa un proceso de empoderamiento que lleva al individuo a defender sus derechos humanos y a integrar alianzas estratégicas entre las instituciones gubernamentales y la sociedad civil (Gutierrez, C., 2014).

Para varios especialistas, la participación ciudadana es un mecanismo en la que la ciudadanía sirve de contrapeso ante el gobierno contribuyendo así a la consolidación democrática al controlar y limitar el poder de la autoridad (González, 2002)

De ese modo, para que la participación ciudadana pueda existir, es necesario la presencia de ciertas condiciones que el Estado debe garantizar, como por ejemplo, el respeto a las garantías individuales, canales institucionales y marcos jurídicos, información y confianza de los ciudadanos hacia las instituciones (Serrano R., 2015).

Así, se puede definir a la participación ciudadana como la intervención organizada de ciudadanos individuales o de organizaciones sociales y civiles en los asuntos públicos, llevadas a cabo en espacios y condiciones definidas (Insunza, 2006) y que permiten el desarrollo de una capacidad relativa de decisión en materia de políticas públicas, control de la gestión gubernamental y/o evaluación de las políticas públicas a través de diversas formas de controlaría ciudadana (Olvera, 2007: 26-27).

En este sentido, para promover la participación ciudadana entre la población joven, primeramente, hay que tener claro qué se entiende por juventud. La juventud no es

LA IMPORTANCIA DE LOS JÓVENES EN LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA CDMX

un hecho universal inmutable, sino una condición social históricamente construida que va evolucionando a medida que dan lugar diversos procesos históricos. “Podemos definir la juventud como una condición social que nos otorga una posición en la estructura social” (Giménez, 2003, p. 159).

Según Benedicto y Morán (2002), las culturas juveniles buscan crear sus espacios propios al adueñarse de determinados territorios urbanos, como los parques, las plazas, centros deportivos, discotecas... y los distinguen con sus marcas, intentando crear en estos espacios y tiempos, contextos alternativos al patrón de adulto.

Sin embargo, para Giménez (2003), es a partir de esta necesidad de crear un espacio y tiempo propios como debemos entender, por ejemplo, la búsqueda de la noche entre los jóvenes, que sería en realidad una búsqueda por encontrar un espacio y tiempo fuera del alcance de la tutela de los adultos y de su simbología dominante.

En términos de ciudadanía la posición social de los jóvenes no cambia en relación con el predominio del patrón adulto. Al mismo tiempo que se les pide que valoren más la participación en la vida democrática, se les niega el estatus de ciudadanos plenos tanto en la teoría como en la práctica. En este sentido, no parece haber mucha coherencia entre la demanda de implicación cívica que se ha dirigido a los jóvenes y la posición subalterna que ofrecemos a la juventud en la sociedad (Gutierrez, C., 2014).

Es decir, se les exige las obligaciones de un ciudadano adulto, pero son tratados como ciudadanos de segunda categoría en cuanto a su participación en temas políticos.

A los jóvenes si los vemos como ciudadanos futuros, ciudadanos en proyecto, como objetos de alcance de una educación para la ciudadanía, quizá los queramos educar para la ciudadanía porque no los vemos como sujetos sociales capaces de efectivamente vivir y formarse en la ciudadanía.

LA IMPORTANCIA DE LOS JÓVENES EN LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA CDMX

Como determinan Moran y Benedicto (2002), se sigue definiendo al joven en negativo: *aquél que no ha alcanzado el final del proceso*. De ahí que aún no se los trate como individuos a los que hay que reconocer y potenciar su estatus de miembros plenos de la comunidad.

Esta definición en negativo del joven respecto a la ciudadanía tiene mucho que ver con los fundamentos del propio concepto *marshalliano* de ciudadanía (Marshall y Bottomore, 1998), que se ha utilizado ampliamente en la teoría de las ciencias sociales.

En este sentido, los jóvenes no tienen edad para estar integrados en el sistema productivo, ni para participar en elecciones, ni para firmar contratos legales, por lo tanto, no disfrutan del estatus de ciudadanos. En estos fundamentos marshallianos de la ciudadanía se observa un entrelazamiento entre el concepto de ciudadanía y de vida adulta (Gutierrez, C., 2014).

El adulto es el que ocupa una posición tenida socialmente como autónoma e independiente, mientras que el joven es el que vive un período de transición entre la posición subordinada de la infancia y la vida adulta. Si el ciudadano es el adulto, y los jóvenes no son adultos, luego los jóvenes no podrían ser ciudadanos.

En este sentido, Terrén (2003) comenta que la ciudadanía, desde su modelo clásico, ha pensado la igualdad en contextos nacionales desde una perspectiva funcionalista y más bien homogénea que plural. Las transformaciones actuales de carácter cultural y económico requieren nuevas configuraciones de la ciudadanía, más plurales e ya no basadas en una identidad cultural homogénea y unívoca, como es el patrón adulto respecto a las culturas juveniles.

La inclusión de estos nuevos grupos sociales, como pueden ser los jóvenes, en el concepto de ciudadanía es importante no sólo desde el punto de vista de la juventud, sino desde la perspectiva del mantenimiento y desarrollo de la cultura

LA IMPORTANCIA DE LOS JÓVENES EN LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA CDMX

democrática y de la propia democracia como un valor para nuestras sociedades (Gutierrez, C., 2014).

Una de las primeras barreras que se levantan cuando se piensa en incluir a los jóvenes en la ciudadanía es el concepto de autonomía que se ha consolidado en nuestras sociedades. Los jóvenes normalmente son apartados de la condición ciudadana por el argumento de la falta de autonomía, principalmente autonomía económica.

De esta forma la juventud se comprende dentro de la infancia, como una etapa de la vida donde se está tutelado y bajo la dependencia de otros, mientras la ciudadanía es cosa de adultos, que son los verdaderamente autónomos. Desde luego que para ser ciudadano es preciso ser adulto, dejar de ser joven. Por tanto, para integrar a los jóvenes en la idea de ciudadanía hay que repensar la idea de autonomía.

Tradicionalmente, la concepción de ciudadanía se basa en una condición de autonomía “entendida como ausencia de dependencias que dificulten o impidan la libertad de elección y, por lo tanto, de actuación” (Benedicto y Morán, 2003, p. 52). En nuestras sociedades la dependencia que ocupa lugar central es la económica que, por su parte, se relaciona con la entrada en el mercado laboral.

En el tiempo cuando la transición escuela-trabajo se realizaba con rapidez y sin mayores dificultades, la conquista de la autonomía y del estatus de ciudadano no constituía problema, por lo menos a los varones. Los jóvenes terminaban su formación, ingresaban en el mercado laboral, adquirían independencia económica, constituían la familia, ingresaban en la vida adulta y se convertían en ciudadanos; y todo esto a la vez, en un corto y bien definido espacio de tiempo, una vez terminada su formación.

Paradójicamente, este ideal de ciudadano ha funcionado como un instrumento de discriminación contra todos los muchos niños y adultos insertados en el mercado

LA IMPORTANCIA DE LOS JÓVENES EN LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA CDMX

informal de trabajo, que no ofrece ni seguridad, ni autonomía económica. En este sentido, los que ocupan una condición marginal frente a esta imagen idealizada de ciudadano acaban considerados ciudadanos de segunda categoría.

Los cambios coyunturales de las últimas décadas produjeron una red de dependencias que atrapa a los jóvenes: la formación se prolonga y no se puede entrar en el mercado laboral tan pronto como antes. El hecho de no poder acceder pronto al mercado de trabajo genera la dificultad de abandonar el hogar familiar, manteniendo a los jóvenes durante más tiempo bajo el control y la autoridad de sus padres.

De otro lado, estos mismos cambios socioculturales también producen modificaciones en la identificación directa entre autonomía y vida adulta, lo que repercute en el propio concepto de autonomía. Benedicto y Morán (2003) afirman que son tres las principales transformaciones que se presentan:

Primeramente, la ambigüedad que han adquirido los significados asociados a la condición de adulto, marcados por condiciones sociales inestables y reversibles. En este sentido, hay que advertir que el mercado laboral no ofrece la seguridad que ofrecía en otros tiempos.

Los adultos de hoy no están tan seguros de sus posibilidades de desarrollo profesional o de sus capacidades de mantener un patrón de consumo y renta. En segundo lugar, hoy día existen una serie de factores que relativizan la centralidad de la independencia económica para la experiencia cívica entre los jóvenes. Por un lado, se puede mantener una coexistencia entre dependencia económica familiar y libertad de elección y actuación en importantes y significativos ámbitos de la vida.

También Benedicto y Morán observan una pérdida de la centralidad del trabajo para la formación de la identidad social de los jóvenes: La actividad laboral parece haber dejado paso a las actividades de consumo y ocio como ejes alrededor de los cuales los jóvenes desarrollan sus sentimientos de pertenencia” (2003, p. 54).

LA IMPORTANCIA DE LOS JÓVENES EN LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA CDMX

En tercer lugar, el alargamiento del proceso juvenil, con más tiempo para la formación que con obligaciones familiares, permite a los jóvenes participar de la vida pública y de los asuntos de la comunidad, aunque sin tener la independencia económica presuntamente identificada con el patrón de adulto.

Todos estos cambios coyunturales posibilitan que se replantee el concepto de autonomía, principalmente en su relación con la condición de ciudadano. Parece que la cuestión fundamental de la autonomía, como en la ciudadanía, no radica ya en un estatus sino en un ejercicio y en una actitud. “La cuestión fundamental no radicaría, pues, en lograr la independencia que supuestamente define a los adultos, sino en adquirir los recursos, las capacidades y las motivaciones necesarios para actuar en la esfera pública” (Benedicto y Morán, 2003, p. 54). Una actuación que, en términos de ciudadanía, se debe dirigir a la dimensión política de los asuntos públicos y las relaciones sociales.

Además de coherente con la realidad contemporánea, el concepto de autonomía fundada en la actitud protagonista y en la capacidad de actuar en la esfera pública tiene como ventaja el impulso que ofrece al concepto de ciudadanía activa, puesto que supera al estatus pasivo generado por la idea de autonomía económica, basada sobre todo en el derecho al trabajo asalariado característico de las sociedades industriales.

La juventud es entonces la etapa de la vida en la que se adquiere la autonomía necesaria para actuar como ciudadano. Este movimiento de adquisición de autonomía, ¿se trata de una transición tutelada entre la infancia y la vida adulta?; ¿O se trata de una conquista, de una emancipación propia de los jóvenes en dirección a la condición de ciudadanos?

Para Giménez (2003), existen dos corrientes de interpretación de la condición juvenil en la sociología de la juventud. La corriente juvenilista ofrece a esta etapa un sentido y contenidos propios, donde se conquista la autonomía que permite ingresar

LA IMPORTANCIA DE LOS JÓVENES EN LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA CDMX

en la ciudadanía. En contra de esta interpretación, la corriente adultocrática comprende a la juventud como un periodo de transición entre la infancia y la vida adulta, donde se adquieren progresivamente las responsabilidades propias del adulto.

Para superar una perspectiva adultocrática hay que pasar del concepto de transición al concepto de emancipación. La emancipación tiene que ver con la adquisición de la capacidad de autodeterminación. Así, emanciparse es hacerse cargo de las decisiones y responsabilidades que determinan el desarrollo de la propia vida.

Es en este sentido que la juventud es una etapa de emancipación ciudadana, en la que respecto de la infancia se produce una subjetivación, una individualización frente a las instituciones y frente a las demás personas, a través de la cual el individuo adquiere plenamente los derechos y deberes de ciudadanía (Giménez, 2003, p. 176).

La emancipación de que habla Giménez tiene que ver con la conquista de una autonomía que no se confunde con la vida adulta, es una autonomía que se va construyendo por la adquisición de los requisitos necesarios para participar de la vida pública. No se trata de un estatus alcanzado, sino de la conquista de una capacidad de actuar políticamente.

La juventud es el periodo de la vida en el que uno se singulariza, elabora su individuación, y se experimenta como un actor social y político competente para incorporarse en la ciudadanía y tomar parte en el funcionamiento y construcción de la esfera pública. Como afirman Benedicto y Morán: “hemos definido juventud como un proceso de producción de ciudadanos. Un proceso dinámico en el que los miembros de la sociedad se convierten en actores sociales y políticos” (2002, p. 41).

El énfasis fijado en estas dimensiones varía de acuerdo con las diferentes tradiciones políticas. De este modo, los liberales subrayan el estatus legal, derechos y deberes, como el fundamento de la ciudadanía. La tradición cívica o republicana

LA IMPORTANCIA DE LOS JÓVENES EN LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA CDMX

subraya la participación y la identidad política como el fundamento, mucho más activo, de la ciudadanía.

También se podría decir que, de acuerdo con el énfasis dado, se distinguirían dos tipos de ciudadanía, una formal y otra sustantiva. La ciudadanía formal se fundamenta en el pacto formal que asegura una serie de derechos y deberes a los individuos en una comunidad. La ciudadanía sustantiva se constituye por el acceso y ejercicio de los derechos y por la participación, desde una dimensión política, en los espacios públicos.

Como se ha comentado anteriormente, en la sociedad industrial el acceso de los jóvenes a la condición de ciudadanos estaba anclado en la transición de la juventud a la vida adulta, lo que colaboraba con una perspectiva más formalista de ciudadanía. De hecho, aún hoy día, desde una perspectiva legal, el acceso de los jóvenes a la ciudadanía está vinculado a la edad. Los derechos civiles y políticos alcanzan su efectividad legal a partir de determinada edad. También muchos de los derechos sociales sólo se alcanzan tras tener la edad suficiente para poder ingresar en el mercado de trabajo y conquistar, si se consigue, la independencia familiar.

Esta identificación de la ciudadanía con la edad adulta es sin duda discriminatoria para los jóvenes, lo que representa un límite a las propuestas de desarrollo de la ciudadanía entre las jóvenes ancladas en la perspectiva de la ciudadanía formal. Además, los jóvenes no se convertirán en ciudadanos solamente por los derechos que otorga el Estado, o por condiciones económicas que los hagan independientes.

A parte de estas condiciones *socioestructurales*, importantes, pero no suficientes, hay que constituirse ciudadano por la capacidad de actuar e influir en la construcción y desarrollo de la esfera pública donde uno habita juntamente con otros, la ciudad. Aquí la palabra ciudad retoma la tradición helenística, en el sentido de que la pólis griega no era cualquier ciudad-estado, sino una comunidad de ciudadanos.

LA IMPORTANCIA DE LOS JÓVENES EN LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA CDMX

Desde la perspectiva de esta tradición, hasta los derechos de ciudadanía consisten fundamentalmente en derechos a participar activamente en la ciudad. En este sentido, ser ciudadano consiste en la participación en la justicia y la asamblea gobernativa de la comunidad política, participar en la política (Pilcher, 2004).

A partir de esta concepción más amplia y sustantiva podemos proponer otros modos, menos formales y más sustantivos, de concebir el acceso a la ciudadanía, modos y formas que no discriminen a los jóvenes. Desde esta concepción más sustantiva los sujetos no pasan a ser ciudadanos de un momento para otro, sino que el acceso a la ciudadanía es un proceso de construcción social que requiere la presencia y el protagonismo de los ciudadanos en la vida social (Benedicto y Morán, 2002 y 2003).

Los jóvenes se hacen ciudadanos cuando irrumpen en la esfera pública, se comprometen en la promoción de la justicia, reclaman y ejercen derechos y participan en la construcción de decisiones colectivas significativas para la vida de la ciudad.

Son las prácticas en la esfera pública, en favor de los derechos e intereses propios y especialmente a favor de la construcción de lo común, las que van configurando la experiencia cívica de los jóvenes. Así los jóvenes se hacen ciudadanos adentrándose en las prácticas cívicas y en el ejercicio de los derechos de la ciudadanía. Es por medio de estas prácticas como el joven va construyendo su experiencia cívica.

Una experiencia donde los intereses personales, la sensibilidad a los intereses del otro, las demandas ajenas, los intereses corporativos, las presiones del sistema, el distanciamiento crítico a esas presiones, todo entra en juego en la construcción de la esfera pública, en la experiencia de construcción colectiva de lo común. De esta forma, la experiencia cívica y la ciudadanía activa se construyen y desarrollan en la tensión entre una tendencia de empoderamiento de los jóvenes y los obstáculos

LA IMPORTANCIA DE LOS JÓVENES EN LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA CDMX

coyunturales que condicionan o limitan sus acciones y presencia en la esfera pública.

El ideal de ciudadanos activos necesita para su expresión práctica de una vida pública que deje espacios para participar, más allá de los meros recursos retóricos sobre la importancia de la participación en las democracias, tan habituales en nuestro entorno cultural (Morán y Benedicto, 2000, p. 143).

Además de ofrecer condiciones materiales y recursos sociales, un contexto favorable al desarrollo de la ciudadanía debe promover el diálogo democrático en favor de la construcción de la justicia y de la libertad. Este ambiente de diálogo cuando se establece alrededor de temas de interés crea vínculos colectivos de interrelación. Hay que subrayar el carácter democrático y flexible de esos vínculos que ya no están basados en una identidad cerrada, fundada en la pertenencia étnica o territorial — lo que Bauman (2003) denomina dos círculos cálidos que promueven aislamiento, separación, muros protectores y verjas con vigilantes.

Se trata aquí de crear nuevos tipos de comunidades cívicas, que tienen sus contornos definidos por preocupaciones y temas de interés, capaces incluso de fomentar identificaciones múltiples, basadas en la radical libertad de pertenencia y con una lógica de funcionamiento de carácter horizontal y relacional, contrariamente a lo que ocurre en las instituciones organizadas en rígidas estructuras jerárquicas.

Las identificaciones colectivas son un elemento importante en el estudio de la ciudadanía entre los jóvenes por, al menos, dos razones: en primer lugar, porque hay que entender la acción colectiva entre los jóvenes desde los grupos sociales y colectivos que ellos constituyen.

En segundo lugar, porque las identificaciones colectivas son plurales; no homogéneas, coherentes y estables. Los jóvenes comparten una pluralidad de identificaciones, lo que supone la inserción en diferentes formaciones discursivas e

LA IMPORTANCIA DE LOS JÓVENES EN LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA CDMX

ideológicas. La vinculación de los jóvenes a la esfera política de las sociedades contemporáneas se ve afectada por la acción colectiva de estos diferentes grupos.

Es en este sentido que la vivencia multicultural, basada en el diálogo, es tan importante para el aprendizaje de la ciudadanía como el dominio de unos contenidos, pues “aprendemos a ser múltiples y diferenciados a través de nuestro contacto con los demás” (Térren, 2003, p. 171). La formación de una personalidad compleja se ve favorecida por un denso e intenso contacto con otros,

Por otro lado, entre los diferentes tipos de vulnerabilidad existentes, que dificultan la inclusión social y el desarrollo de la ciudadanía, también está la vulnerabilidad derivada de la precariedad en capital social, precariedad en el acceso a redes relacionales de información y participación, donde el diálogo y la ciudadanía se enriquecen por la pluralidad de intereses y perspectivas. En realidad, un ambiente de diálogo, como lo que aquí se defiende, siempre deberá contar con el otro puesto que el verdadero diálogo, para no ser monólogo, presupone la presencia de un diferente.

Todo el ambiente complejo de pluralidad y de diálogo que se está defendiendo debe estar también articulado con las estructuras e instituciones que organizan la vida pública y social. La experiencia cívica de los jóvenes de hoy, además de escasa, se viene caracterizando por su carácter fragmentario en función del poco vínculo de esas experiencias con las instituciones sociales (Benedicto y Morán, 2003).

Predominan explicaciones individualistas en detrimento de concepciones colectivas. La experiencia fragmentaria no es capaz de conectarse, por falta de mecanismos institucionales, con otros ámbitos de la vida. Como resultado tenemos que los jóvenes buscan soluciones individuales a problemas colectivos, cuya solución de hecho pasa por enfrentamientos, deliberaciones y actuaciones colectivas. La falta de mecanismos institucionales que promuevan enfrentamientos colectivos redundará

LA IMPORTANCIA DE LOS JÓVENES EN LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA CDMX

en sentimientos de fracaso individual debido a cuestiones que son de carácter colectivo.

La creación de condiciones para que los jóvenes se adentrasen en la esfera pública y actuaran políticamente, además de coherente con el enfrentamiento de los problemas colectivos, favorecería el desarrollo de la calidad democrática de nuestras colectividades. Está demostrado (Luque, 2003) que una distribución más equitativa de las oportunidades de actuación genera un mayor vínculo y compromiso de participación en una comunidad política. No se puede mantener a los jóvenes apartados si los queremos comprometidos con un marco cultural que fomente la calidad democrática.

Por otro lado, si los jóvenes no encuentran acogida institucional para solucionar los problemas que les afectan, naturalmente buscarán solucionar sus asuntos con los recursos propios, en el ámbito privado. La permanencia y la valoración que hagan los jóvenes de la esfera pública depende del espacio que exista en esa esfera para el desarrollo de la juventud (Gutierrez, C., 2014).

LA IMPORTANCIA DE LOS JÓVENES EN LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA CDMX

VI. Formulación de la hipótesis

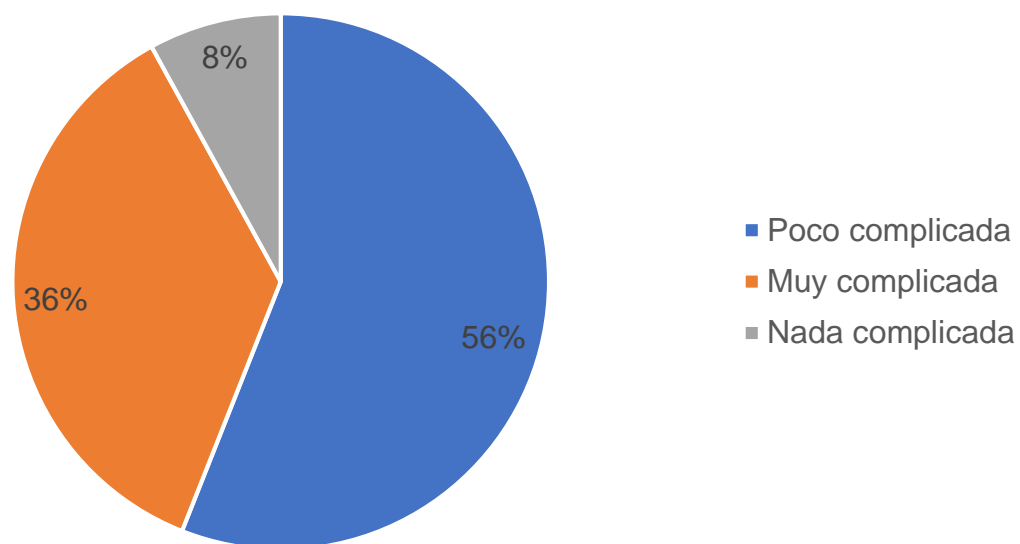
La perspectiva democrática que tiene la juventud ciudadana de la Ciudad de México determina el grado de involucramiento que tendrán en temas políticos. Una situación en la que se piense que el gobierno es el único responsable de resolver los problemas sociales derivará en poca participación ciudadana. De igual manera, poca confianza en la democracia tendrá el mismo resultado.

LA IMPORTANCIA DE LOS JÓVENES EN LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA CDMX

VII. Pruebas cuantitativas y/o cualitativas de la hipótesis

A continuación, se presentarán los resultados de las preguntas más relevantes en cuanto a la percepción sobre la política en la Ciudad de México por parte de jóvenes entre 18 y 24 años. Conocer los resultados nos brindará información sobre la motivación de los jóvenes a participar o las razones para no hacerlo.

Figura 1. ¿Qué tan complicada es para usted la política?



Fuente: Elaboración propia con base en la ENCUP 2012

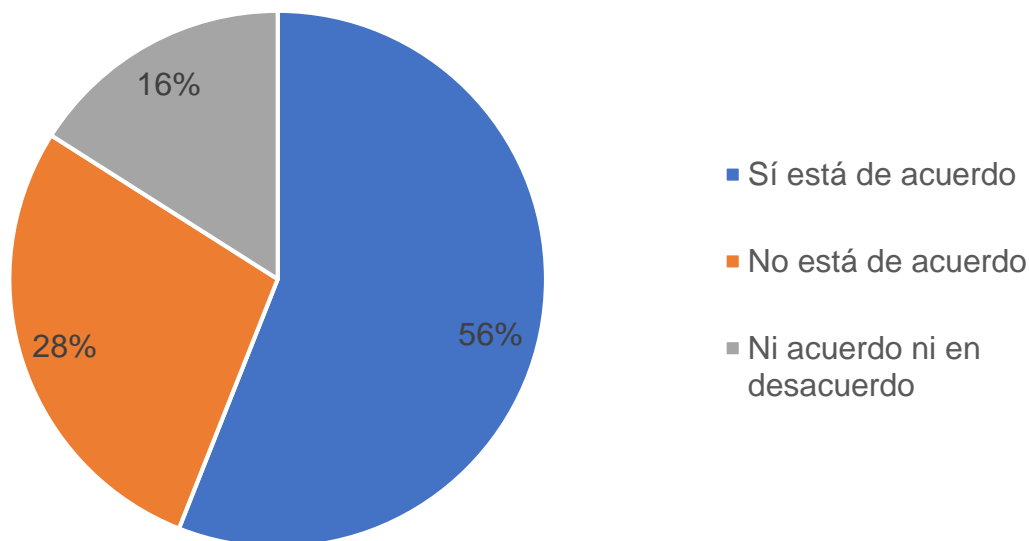
Se puede observar que el 36% de los jóvenes en la muestra de la CDMX considera a la política muy complicada. Por otra parte, el 64% la considera entre nada complicada y poco complicada. Lo anterior puede significar un desincentivo en participar en política, pues una postura donde se consideran a los problemas

LA IMPORTANCIA DE LOS JÓVENES EN LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA CDMX

sociales poco complicados implica que se conocen todos los pormenores de la política mexicana, del estado actual de las cosas y de sus “obvias” soluciones. Es decir, la idea de una comprensión total de la política mexicana se traduce en que el problema es simple y que no requiere la participación de los jóvenes.

No obstante, a pesar de que el 36% de la muestra sí considera a la política una cuestión compleja, puede ser un elemento contraproducente si los jóvenes la visualizan como algo demasiado complejo para su comprensión y, por lo tanto, la participación no resolvería nada si no se comprende bien el tema.

Figura 2. Los problemas de la sociedad deben ser resueltos por el gobierno



Fuente: Elaboración propia con base en la ENCUP 2012

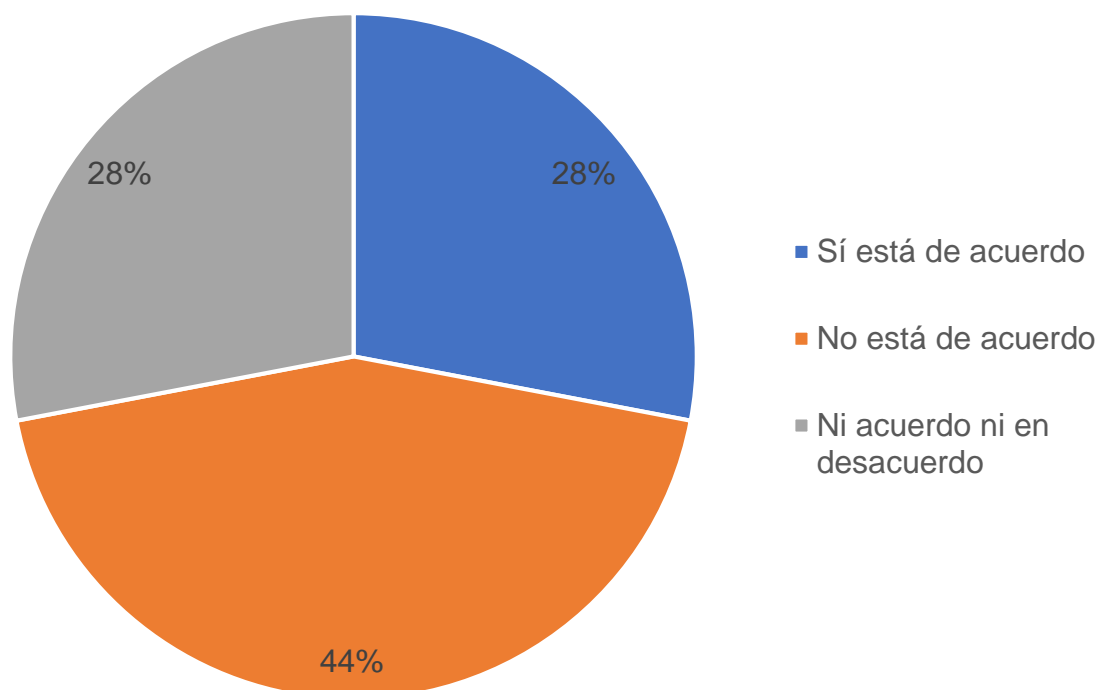
La figura 2 muestra una mala señal para la participación ciudadana de los jóvenes y, en cierta medida, sigue la misma línea que los resultados de la primera pregunta:

LA IMPORTANCIA DE LOS JÓVENES EN LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA CDMX

los problemas sociales deben ser resueltos por el gobierno, una respuesta sencilla que implica un “fácil” entendimiento de la política por parte de los jóvenes como ya se vio en la figura 1.

Es decir, pensar que el gobierno es el único responsable de la solución de problemas sociales es una señal contraria a la participación ciudadana. Al mismo tiempo, implica una simplificación de la naturaleza de los problemas sociales: la solución a todos los problemas es muy simple, sólo se requiere voluntad política, no una sociedad participativa.

Figura 3. La sociedad debe resolver sus propios problemas sin necesidad de recurrir al gobierno



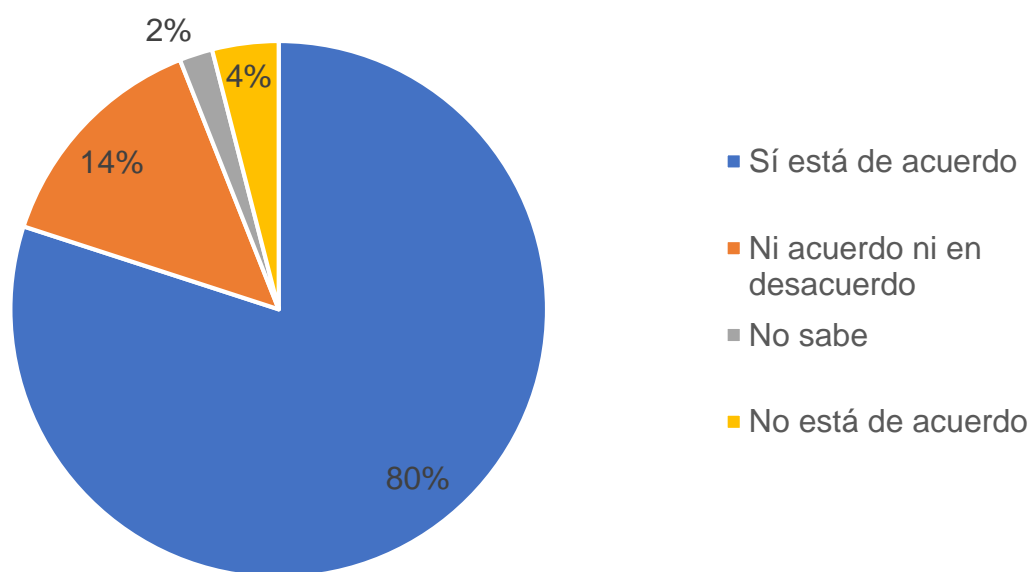
Fuente: Elaboración propia con base en la ENCUP 2012

LA IMPORTANCIA DE LOS JÓVENES EN LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA CDMX

Como era de esperarse, una gran parte de la muestra cree que los problemas sociales no pueden resolverse sin la ayuda del gobierno. Se puede observar que los resultados son heterogéneos, dependiendo de como se plantee la pregunta se tendrán resultados diferentes de la muestra.

Los resultados anteriores son coherentes con una baja participación ciudadana por parte de los jóvenes. No obstante, al mismo tiempo, la gran mayoría piensa que los problemas deben ser resueltos en conjunto por el gobierno y la ciudadanía, estando de acuerdo el 80% de la muestra (ver figura 4).

Figura 4. Los problemas de la sociedad deben ser resueltos con la participación de la sociedad y del gobierno



Fuente: Elaboración propia con base en la ENCUP 2012

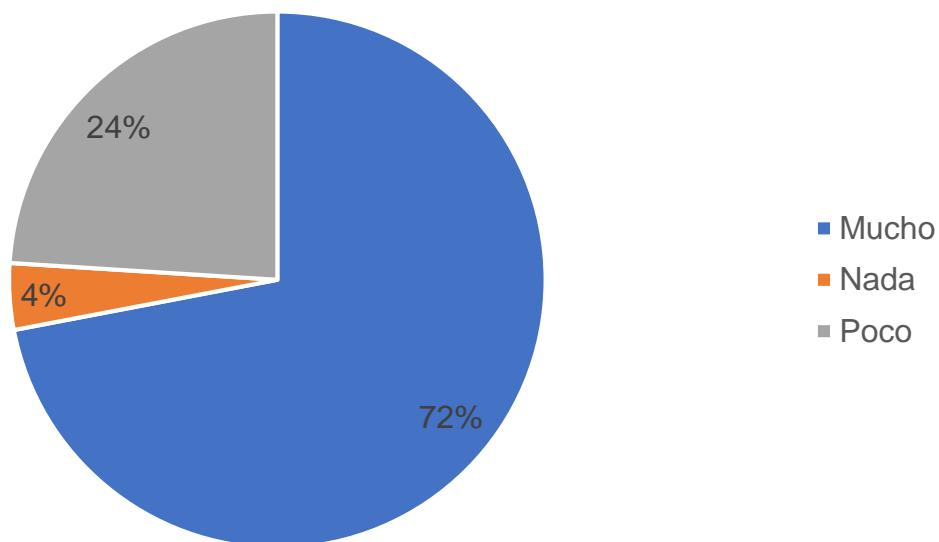
LA IMPORTANCIA DE LOS JÓVENES EN LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA CDMX

A pesar de los jóvenes creen que los problemas sociales deben ser resueltos en conjunto entre ciudadanos y gobierno -inclinándose más por el gobierno como se pudo observar en la primera gráfica-, los ciudadanos jóvenes tienen poca confianza en su capacidad para incidir en la vida política de México por medio de agrupaciones ciudadanas.

Lo anterior puede deberse a que existen otros grupos de poder que tienen una influencia en la política predominante dejando poco espacio a las agrupaciones ciudadanas. También a que, los jóvenes, confían poco en las agrupaciones ciudadanas y piensan que otras formas de organización social son más eficaces.

Como se podrá observar en la **Figura 5**, se presentan los resultados sobre otros grupos de poder y sobre otras formas de organización ciudadana.

Figura 5. En su opinión, ¿qué tanto influyen en la vida política de México Las grandes empresas?



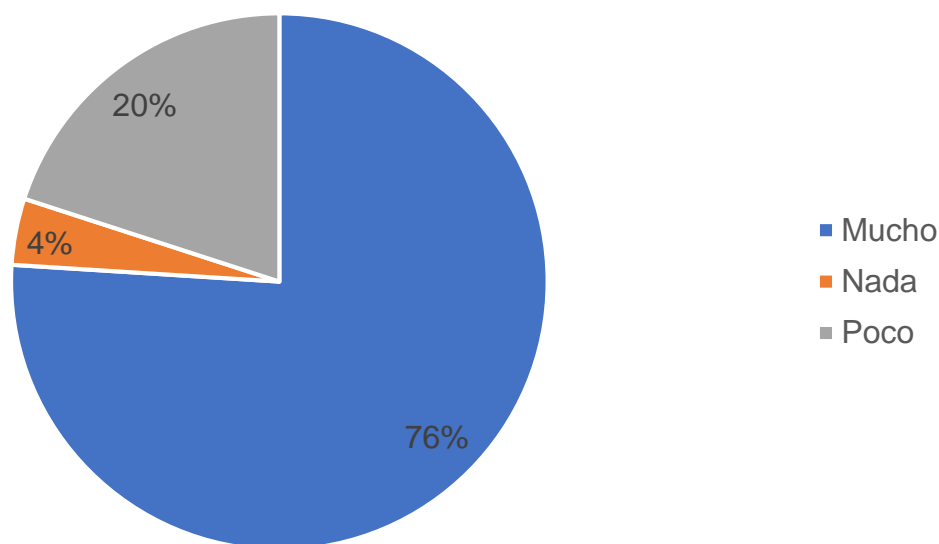
Fuente: Elaboración propia con base en la ENCUP 2012

LA IMPORTANCIA DE LOS JÓVENES EN LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA CDMX

Se puede observar que el 72% de la población considera que las grandes empresas influyen mucho en la vida política de México. Las implicaciones de dichos resultados pueden ser ambivalentes. Por un lado, puede ser un desincentivo a la participación ciudadana de los jóvenes si consideran que su influencia sería marginal en comparación con la de las grandes empresas.

Por otra parte, puede significar que los jóvenes traten de ocupar más espacios en la política y aumenten su participación para contrarrestar la influencia de las grandes empresas. No obstante, combinado con los resultados de que el gobierno debe resolver los problemas sociales sin participación ciudadana, todo parece indicar que la **Figura 5** muestra más un desincentivo que un incentivo a la participación de los jóvenes.

Figura 6. En su opinión, ¿qué tanto influyen en la vida política de México Los partidos políticos?

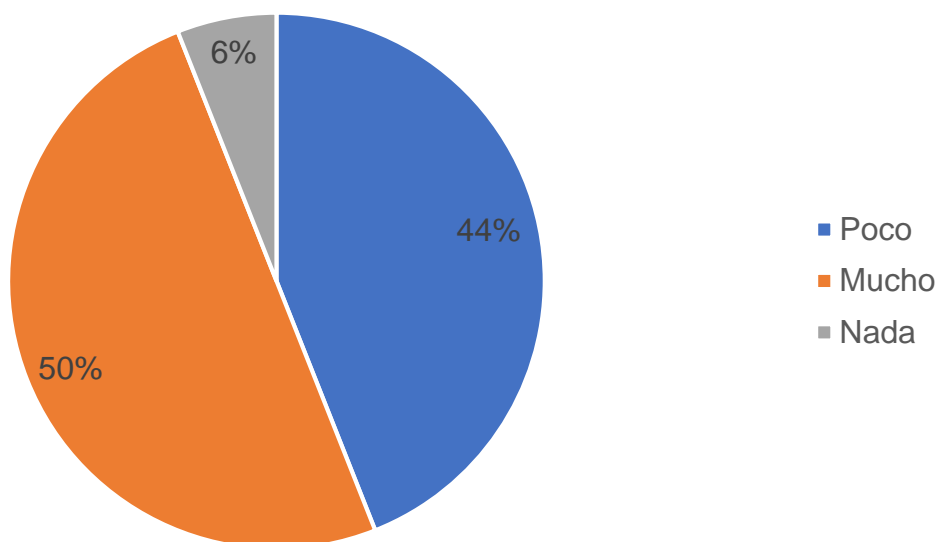


Fuente: Elaboración propia con base en la ENCUP 2012

LA IMPORTANCIA DE LOS JÓVENES EN LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA CDMX

La **Figura 6** es otro resultado ambivalente. Puede implicar que motive a los jóvenes a participar por medio de la militancia en algún partido político o, por el contrario, desincentivar a la participación sabiendo que sólo las organizaciones políticas tienen influencia. Todo depende de la opinión de los jóvenes acerca de los partidos políticos en México.

Figura 7. En su opinión, ¿qué tanto influyen en la vida política de México Los sindicatos?



Fuente: Elaboración propia con base en la ENCUP 2012

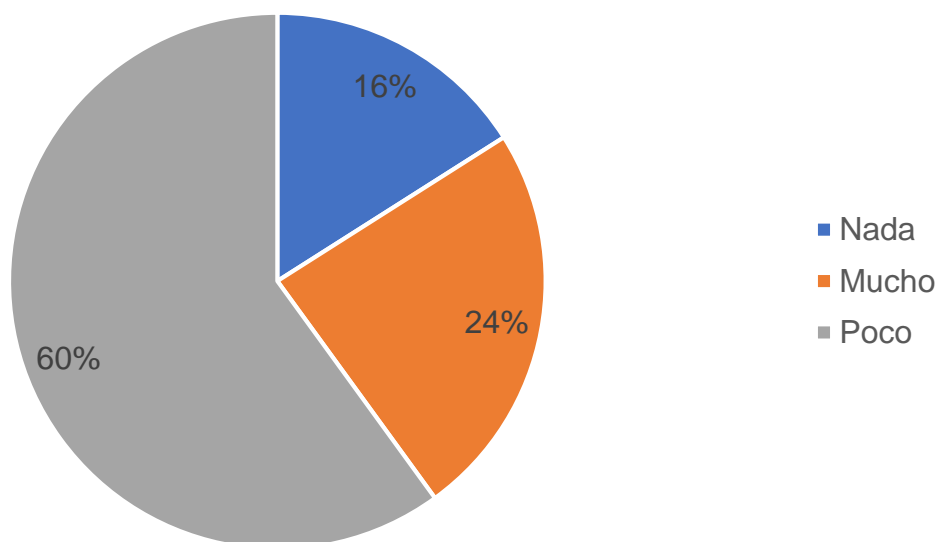
A raíz de la **Figura 7**, en cuanto a los sindicatos, el 50% de los jóvenes encuestados creen que influyen mucho en la vida política. A esos jóvenes se les podría relacionar con una postura adversa a los sindicatos, pues si consideran que los problemas sociales y políticos son graves, al tener dichas agrupaciones mucha influencia, implicaría que son parte del problema.

LA IMPORTANCIA DE LOS JÓVENES EN LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA CDMX

No obstante, el otro 50% piensa que influyen poco o nada, lo que puede relacionarse con una situación de poco poder político por parte de los trabajadores y considerar que los sindicatos no son parte de los problemas sociales, por el contrario, su falta de influencia en las cuestiones políticas sí lo sería.

Pasando ahora a las formas de organización ciudadana, como se puede observar en la **Figura 6**, el 60% de los encuestados creen que las agrupaciones ciudadanas influyen muy poco en la vida política, otorgándole más preponderancia a las grandes empresas, a los partidos políticos y, en parte, a los sindicatos.

Figura 8. En su opinión, ¿qué tanto influyen en la vida política de México Las agrupaciones ciudadanas?



Fuente: Elaboración propia con base en la ENCUP 2012

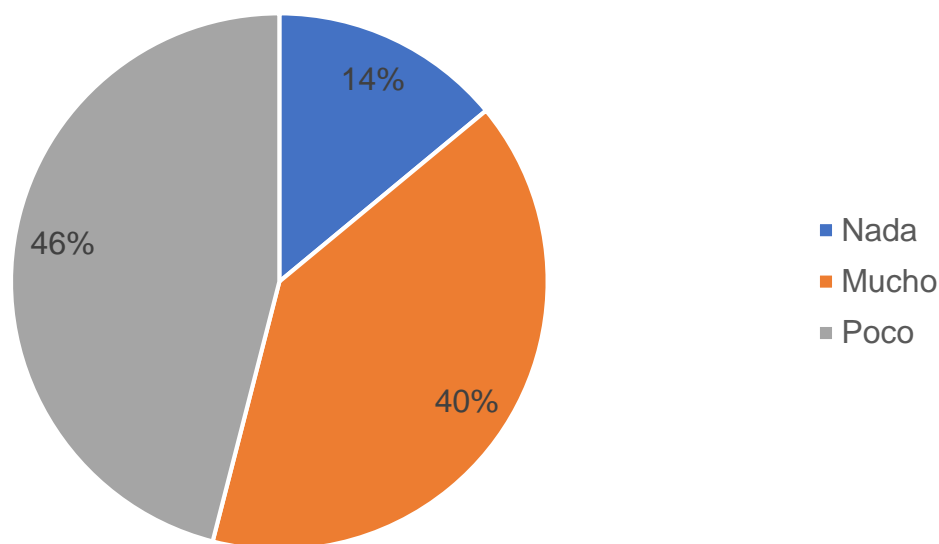
La **Figura 8**, muestra que las agrupaciones ciudadanas pueden tomar forma de organizaciones de la sociedad civil, organizaciones sin fines de lucro u

LA IMPORTANCIA DE LOS JÓVENES EN LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA CDMX

organizaciones no gubernamentales. Considerarlas como agrupaciones con poca influencia política puede implicar que, cualquier agrupación ciudadana no puede hacer nada para contrarrestar la influencia de los grupos de poder o, también, que quizá los ciudadanos deben organizarse de manera distinta para poder influir en la vida política de México.

Sin embargo, la cosa cambia cuando se les pregunta a los jóvenes por la ciudadanía en general y no por organizaciones ciudadanas. Se puede ver que el mucho pasa de 24% a 40% (**ver Figura 9**). Esto podría significar que hay cierta desconfianza en las organizaciones civiles y más confianza en los movimientos ciudadanos no organizados como las manifestaciones y otras formas de exigencia no centralizadas.

Figura 9. En su opinión, ¿qué tanto influyen en la vida política de México Los ciudadanos?



Fuente: Elaboración propia con base en la ENCUP 2012

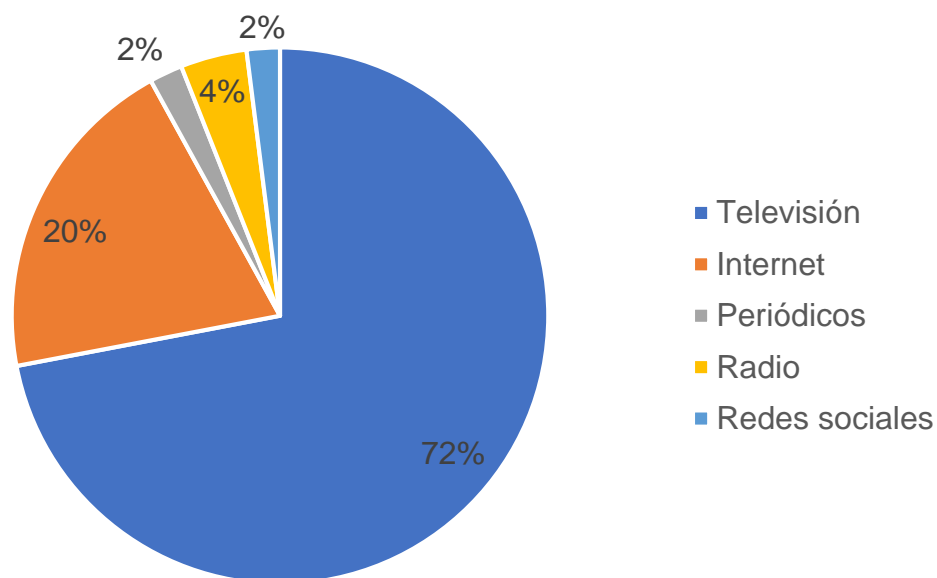
LA IMPORTANCIA DE LOS JÓVENES EN LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA CDMX

De igual manera, el 60% de los jóvenes encuestados en la Ciudad de México considera que los ciudadanos influyen en política entre poco y nada. Lo anterior es una clara resignación para no participar, pues sería considerada una pérdida de tiempo al no poder generar cambios con ningún tipo de organización ciudadana.

Es decir, el 60% de los jóvenes consideraría que sólo un gobierno con voluntad política para resolver los problemas sociales puede generar los cambios que la ciudadanía necesita y, la única forma de que eso suceda es que los ciudadanos elijan sabiamente por medio de las elecciones.

Ahora bien, ¿cómo se informan los jóvenes de la Ciudad de México en temas de política? Según la ENCUP, el 72% lo hacía por medio de la televisión en 2012. Es muy probable que esta tendencia haya cambiado drásticamente en el 2022 y que sea internet, con mucha diferencia, el medio preferido para los jóvenes.

Figura 10. ¿Cuál es el medio que más utiliza para informarse de lo que pasa en política?



Fuente: Elaboración propia con base en la ENCUP 2012

LA IMPORTANCIA DE LOS JÓVENES EN LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA CDMX

Los resultados mostrados en la **Figura 10** son importantes porque en 2012 había pocos canales de televisión con respecto a la actualidad y podría ser un indicio de cierta desconfianza en la capacidad de las organizaciones ciudadanas en incidir en la política debido al sesgo informativo.

No obstante, para ese entonces, ya el 20% de los jóvenes de la Ciudad de México se informaban de los acontecimientos políticos del país por medio de internet y únicamente el 2% por medio de redes sociales. Situación que, quizá, haya cambiado drásticamente en relativamente poco tiempo.

Ahora bien, con respecto a medios más tradicionales y elaborados para enterarse de los que sucede en la política, el 28% de los jóvenes encuestados mencionan que una vez a la semana se enteran de las noticias por medio de periódicos o revistas y el 20% varias veces a la semana (**ver Figura 11**). Así mismo, el 12% lee sobre política todos los días.

Es decir, el 60% de los jóvenes encuestados en la Ciudad de México están interesados en la política mexicana y buscan medios impresos para informarse de lo que sucede. Mientras que el 2% simplemente no tiene interés por la política, el 12% se informa una vez al mes, el 14% a veces y el 12% nunca lee de política.

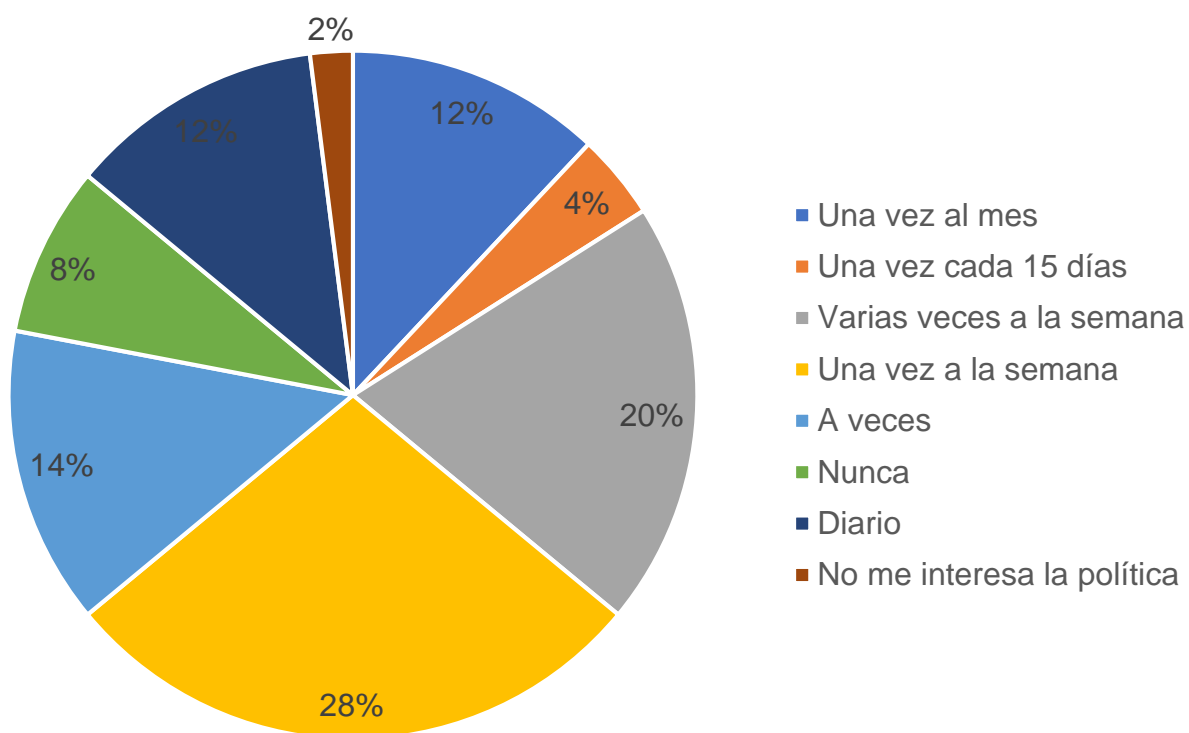
Lo anterior implica que el 36% de los jóvenes encuestados tienen poco o ningún interés sobre los acontecimientos políticos del país. Sin embargo, leer implica un esfuerzo extra en comparación a la pasividad del televidente, por lo que el 60% de los jóvenes encuestados busquen constantemente medios impresos para informarse de política es una señal del grado de involucramiento de los jóvenes en las cuestiones políticas.

En la **Figura 11**, se puede observar también que en cuanto a los jóvenes que casi no se informan de política con medios impresos, también puede deberse a que no tienen la posibilidad de acceder a dichos elementos o que no conocen la variedad

LA IMPORTANCIA DE LOS JÓVENES EN LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA CDMX

de revistas o periódicos disponibles. Es decir, puede deberse no tanto a una cuestión de motivación sino a falta de acceso a la información.

Figura 11. ¿Qué tan seguido lee noticias de política en los periódicos y/o revistas?



Fuente: Elaboración propia con base en la ENCUP 2012

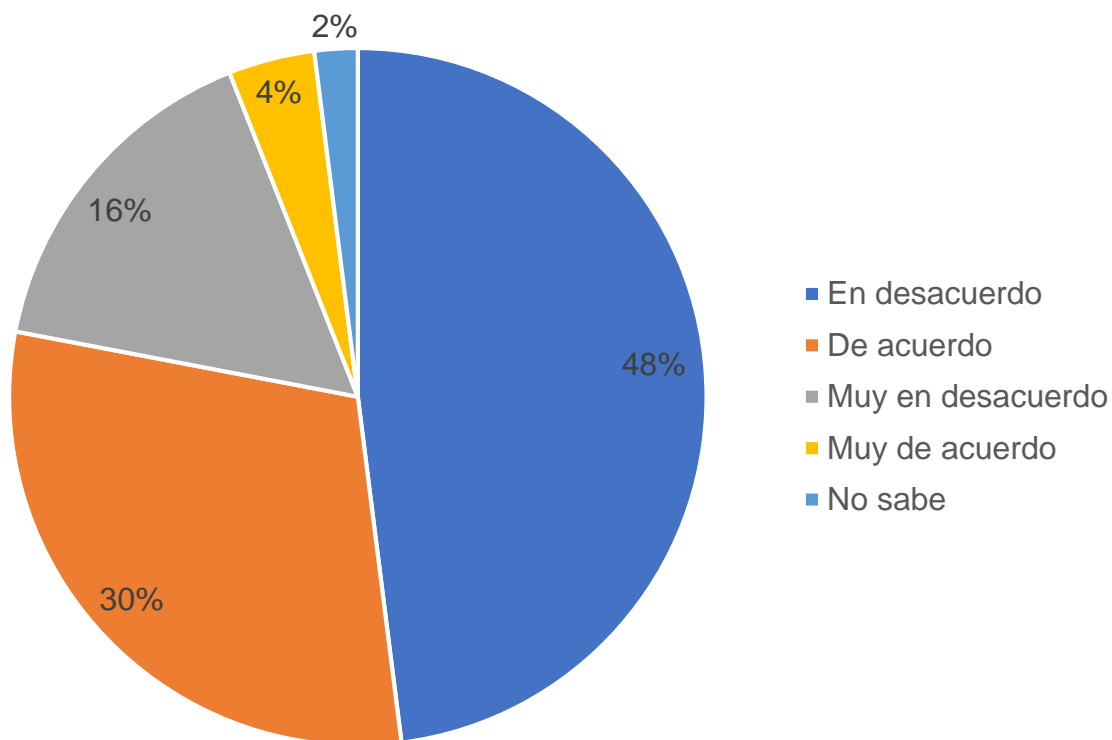
Ahora pasamos a lo que los ciudadanos piensan de la democracia mexicana y del sistema político en general.

LA IMPORTANCIA DE LOS JÓVENES EN LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA CDMX

En la **Figura 12**, se muestran los resultados de una serie de preguntas realizadas a los jóvenes encuestados de la Ciudad de México sobre su postura sobre la democracia y su visión acerca del sistema político mexicano en general.

La poca confianza en la capacidad ciudadana puede deberse igual a la confianza que la población tiene en cuando a la democracia como forma de gobierno o viceversa, la poca influencia ciudadana en temas políticos puede explicar la desconfianza en la democracia.

Figura 12. Qué tan de acuerdo o en desacuerdo está usted con la frase: La democracia es peligrosa porque puede causar problemas



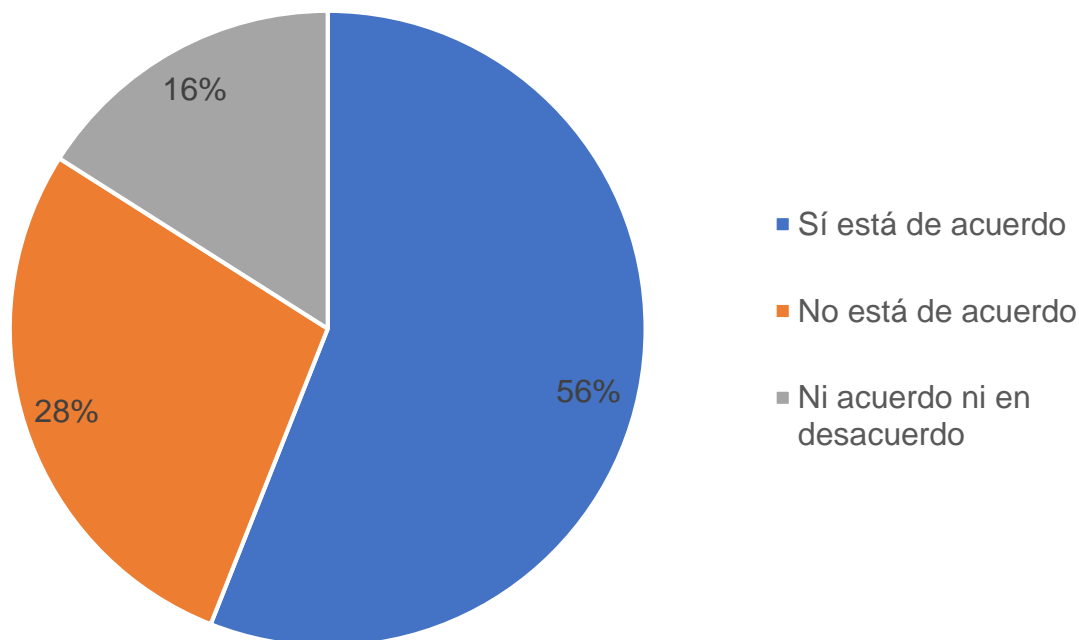
Fuente: Elaboración propia con base en la ENCUP 2012

LA IMPORTANCIA DE LOS JÓVENES EN LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA CDMX

Se puede observar que hay un 48% de jóvenes que están en desacuerdo con que la democracia pueda ser peligrosa y el 16% muy en desacuerdo. Es decir, el 64% de los jóvenes encuestados creen en la democracia como algo bueno mientras que un 34% la ve como algo peligroso.

Ahora bien, contrastando los resultados anteriores con la pregunta de si los problemas de la sociedad deben ser resueltos por el gobierno, se tiene que el 56% considera que sí. Es decir, tienen tendencias hacia posturas autoritarias en donde la ciudadanía tiene poca participación y se debe limitar a lo que dicte el gobierno (ver Figura 13).

Figura 13. De los que piensan que la democracia puede ser peligrosa: Los problemas de la sociedad deben ser resueltos por el gobierno



Fuente: Elaboración propia con base en la ENCUP 2012

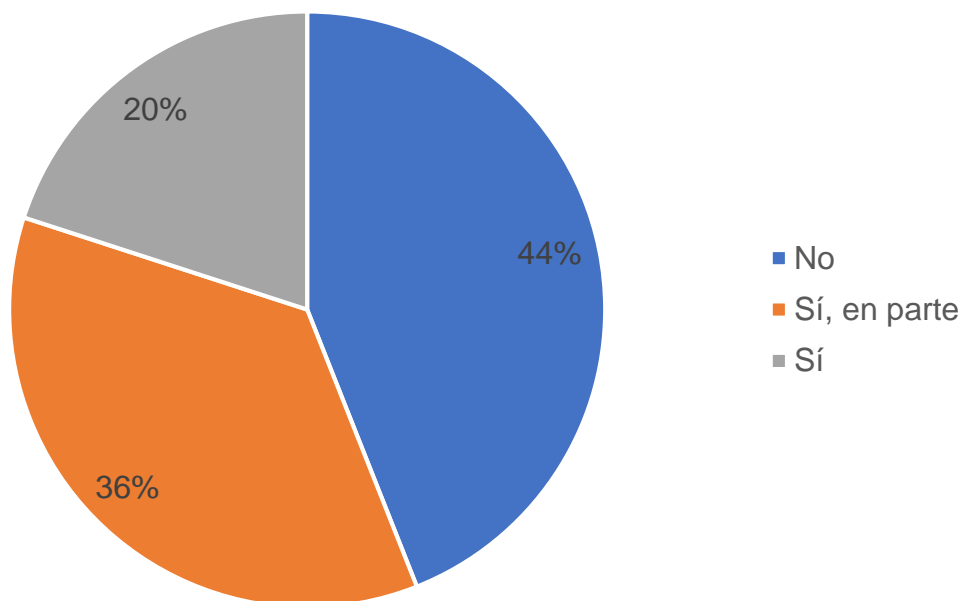
LA IMPORTANCIA DE LOS JÓVENES EN LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA CDMX

Resulta curioso el 28% que piensa considera a la democracia peligrosa, pero, al mismo tiempo, no creen que los problemas de la sociedad deban ser resueltos por el gobierno.

Es probable que este grupo esté relacionado con posturas libertarias en las que el gobierno, siempre y en todo momento, en vez de ayudar, perjudica, por lo que debe intervenir lo menos posible en la sociedad.

Este tipo de posturas tienen cierta aversión a la democracia porque puede implicar que la ciudadanía no sepa elegir bien a sus gobernantes y terminen votando por alguien que interceda demasiado en temas sociales que no le competen. Es decir, confían en la capacidad de los ciudadanos para resolver los problemas sociales, pero no en su capacidad de elegir un buen gobierno.

Figura 14. En su opinión ¿México vive o no vive en democracia?



Fuente: Elaboración propia con base en la ENCUP 2012

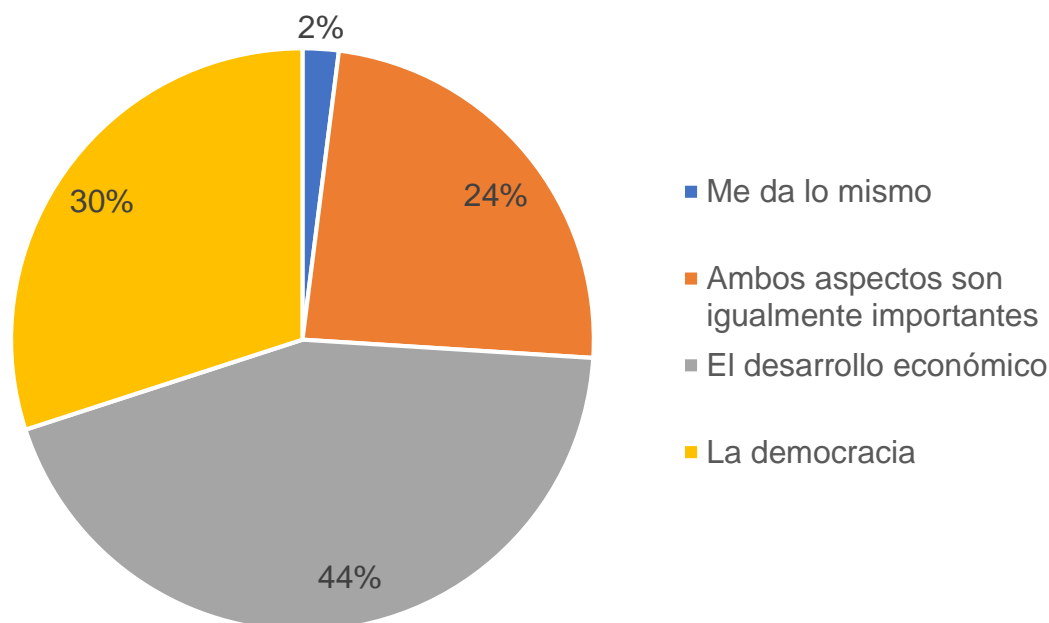
LA IMPORTANCIA DE LOS JÓVENES EN LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA CDMX

En la **Figura 14**, se puede observar que el 44% de los jóvenes encuestados en el 2012 pensaba que México no vive en una democracia. Mientras que el 20% estaban convencidos de que sí, y el 36% creía que en parte. Es muy difícil que los ciudadanos estén interesados en la participación ciudadana si no creen que existan los elementos para hacerlo, siendo indispensable el vivir en una democracia.

No obstante, también puede implicar un mayor involucramiento de los jóvenes al ver que las instituciones o el gobierno no contribuyen al bienestar social.

Por otro lado, los que consideran que México no vive en una democracia deben aspirar a una democracia como forma de gobierno ideal. Es decir, los problemas sociales no se deben a la democracia sino a la falta de ésta.

Figura 15. Si tuviera que elegir entre la democracia y el desarrollo económico, ¿Qué consideraría más importante?



Fuente: Elaboración propia con base en la ENCUP 2012

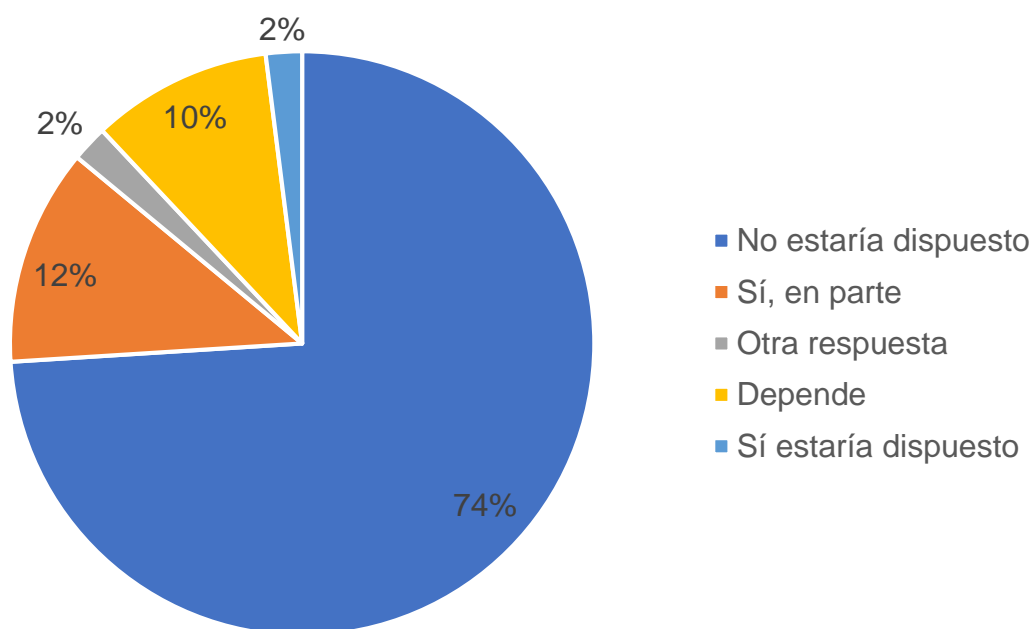
LA IMPORTANCIA DE LOS JÓVENES EN LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA CDMX

Ahora bien, en la **Figura 15**, introducimos el elemento económico se obtienen resultados interesantes. Para el 44% de la población el bienestar económico es más importante que el político. Están dispuestos a ceder ciertos derechos políticos a cambio de una mejor situación económica. Dicha visión está relacionada con posturas autoritarias y poco democráticas.

No obstante, el 30% cree que la democracia es más importante que la economía. Una postura interesante pues implicaría cierto *trade off* entre la democracia y el desarrollo económico.

Sólo el 24% considera que ambos son necesarios y no están dispuestos a ceder uno a cambio de una mayor presencia del otro. De igual manera, al 2% le da lo mismo, mismo porcentaje de la respuesta de *no le interesa la política* o que *no sabe* si la democracia es peligrosa.

Figura 16. A cambio de vivir sin presiones económicas, estaría usted dispuesto a sacrificar su Libertad de organización



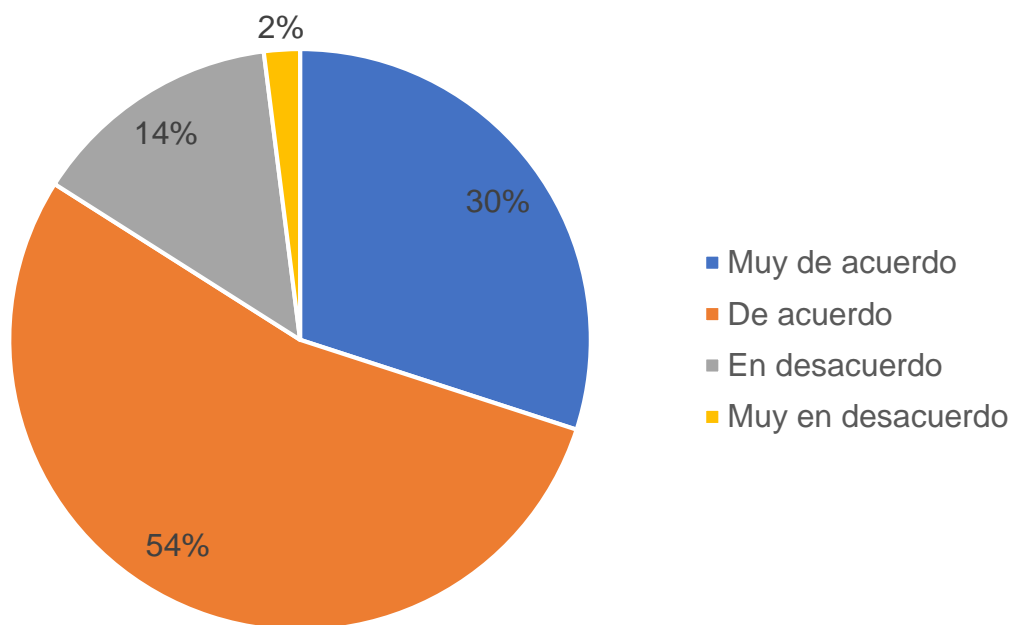
Fuente: Elaboración propia con base en la ENCUP 2012

LA IMPORTANCIA DE LOS JÓVENES EN LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA CDMX

Se puede observar en la **Figura 16** que el 74% de los jóvenes de la Ciudad de México no están dispuestos a ceder su capacidad de organización. Probablemente el 14% corresponda a los jóvenes que se encuentran en situación más vulnerable económicamente o que tienen dependientes. No obstante, todo indica que la organización y la asociación siguen siendo elementos que los jóvenes priorizan sobre el resto.

Ahora, en la **Figura 17**, la última pregunta sobre el rol de la participación ciudadana en cuando a la toma de decisiones importantes por medio de votación o de consulta. Este aspecto es importante en cuanto a temas de participación ciudadana pues es una señal del involucramiento que quieren tener los jóvenes ciudadanos en la toma de decisiones.

Figura 17. El gobierno debería someter a votación de la ciudadanía las decisiones importantes



Fuente: Elaboración propia con base en la ENCUP 2012

LA IMPORTANCIA DE LOS JÓVENES EN LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA CDMX

Se puede observar que el 53% está de acuerdo y el 39% muy de acuerdo, es decir, el 92% de los jóvenes de la Ciudad de México quiere que se considere su opinión para las decisiones importantes. Si bien es un indicador del ánimo para la participación ciudadana, también es un elemento pasivo pues pareciera que las elecciones son la única vía de participación ciudadana al que los jóvenes están dispuestos a involucrarse.

LA IMPORTANCIA DE LOS JÓVENES EN LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA CDMX

VIII. Conclusiones

Una parte importante de los jóvenes de la Ciudad de México creen que la democracia es el mejor medio para la gobernanza. Creer en la democracia es una condición necesaria para la participación ciudadana, por lo que un gran escepticismo en sus resultados implica poco involucramiento ciudadano en la política.

Así mismo, si bien los jóvenes creen en su mayoría que los problemas sociales deben resolverse en conjunto por ciudadanos y gobierno, también creen que el gobierno es el principal responsable por la solución de dichos problemas, relegando a la ciudadanía a un papel de *ayuda* o de *cooperación* y no tanto como sujeto principal en la resolución de conflictos.

Los medios de comunicación han cambiado, la interacción con la televisión o la radio es muy diferente a la del internet. Mientras que en los primeros el televidente o radioescucha ocupada un papel totalmente pasivo, en internet los ciudadanos tienen derecho a réplica y a crear sus propios materiales informativos y difundirlos.

De igual manera, aunque los jóvenes no cambiarían su derecho a la asociación y a la organización a cambio de estabilidad económica o paz, prefieren involucrarse en temas políticos por medio del voto y no por otras vías de participación más directos sin elecciones de por medio.

El no considerar que México vive en una democracia y que los ciudadanos influyen muy poco en la política mexicana puede ser un indicio de falta de mecanismos participativos o su difusión. Los jóvenes no participan en política porque creen que no pueden hacerlo o no saben cómo hacerlo.

Así mismo, tienen desconfianza por la capacidad de las organizaciones ciudadanas para incidir en la política y tienen más *fe* en la ciudadanía en general, lo que puede

LA IMPORTANCIA DE LOS JÓVENES EN LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA CDMX

implicar una mayor confianza en las manifestaciones como forma de incidir en la política que otras vías más centralizadas y organizadas.

LA IMPORTANCIA DE LOS JÓVENES EN LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA CDMX

Posibles soluciones

El Instituto Electoral de la Ciudad de México tiene una serie de mecanismos de participación ciudadana, no obstante, es posible que haga falta difusión. Fortalecer y promover las instituciones que se encargan de fomentar la participación ciudadana es indispensable.

De igual manera, contar con una base de datos de las organizaciones ciudadanas existentes y la manera en que han incidido en la política puede ayudar. Por su puesto, alentar a los ciudadanos a organizarse y a informarse de como se toman las decisiones políticas en México.

El mecanismo de presupuesto ciudadano va en la dirección correcta, no obstante, hacen falta vías para que los ciudadanos puedan tener un impacto con base en la información generada.

Así mismo, empezar a difundir la cultura de participación desde la infancia es necesario. Se debe escuchar a la niñez y se les debe mostrar que, organizándose, deliberando e informándose es el primer paso para que puedan incidir en la política.

LA IMPORTANCIA DE LOS JÓVENES EN LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA CDMX

IX. Bibliografía

Serrano Rodríguez, A. (2015). La participación ciudadana en México. Estudios políticos, 93-116.

Villareal, M. M. T. (2010), "Participación ciudadana y políticas públicas", en Academia. edu [en línea], México.

Vázquez-Ceballos, C. A. (2011). La participación ciudadana juvenil como un recurso externo al gobierno. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 1 (9), pp. 45-59

Alarcón Olguín, V. (2002), "Leyes de participación ciudadana en México: un acercamiento comparado", en J. Bokser, N. Thede, D. Zovatto y H. Tejera, Democracia y formación ciudadana, México, Colección Sinergia IEDF, pp. 103-164.

Instituto Electoral de la Ciudad de México (2020). Perspectiva Ciudadana: Informe de personas observadoras y visitantes extranjeros. Ciudad de México.

Fernández Huerta, Christian (2012). Ciudadanía juvenil y nuevas formas de participación a través de la conectividad. Revista Culturales. Vol., VIII, Núm. 15.

Benedicto, Jorge; Morán, Maria Luz. La construcción de una ciudadanía activa entre los jóvenes. Madrid: Ministerio del Trabajo y Asuntos Sociales, Instituto de la Juventud — INJUVE, 2002.

Benedicto, Jorge; Morán, Maria Luz. Los jóvenes: ¿ciudadanos en proyecto? In: Benedicto, Jorge; Morán, Maria Luz (Eds.). Aprendiendo a ser ciudadanos: experiencias sociales y construcción de la ciudadanía entre los jóvenes. Madrid: Ministerio del Trabajo y Asuntos Sociales, Instituto de la Juventud — INJUVE, 2003. p. 39-64.

Carvalho, José Murilo. Ciudadania no Brasil: o longo caminho. Rio de Janeiro: Civilizagáo Brasileira, 2002.

LA IMPORTANCIA DE LOS JÓVENES EN LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA CDMX

Giménez, Laura. Las políticas de juventud: Hacia unas políticas emancipatorias. In: BENEDICTO,

Jorge; Morán, María Luz (Eds.). Aprendiendo a ser ciudadanos: experiencias sociales y construcción de la ciudadanía entre los jóvenes. Madrid: Ministerio del Trabajo y Asuntos Sociales, Instituto de la juventud — INJUVE, 2003. p. 159-180.

Marshall, Thomas H.; Bottomore, Tom. Ciudadanía y clase social. Madrid: Alianza Editorial, 1998,

Morán, María Luz; Benedicto, Jorge. Jóvenes y ciudadanos. Madrid: Ministerio del Trabajo y Asuntos Sociales, Instituto de la juventud — INJUVE, 2000.

Silva Gutierrez, Claudio (2014). Juventud y Participación Ciudadana. Revista Debates.

Es una investigación de análisis del Partido Acción Nacional en la Ciudad de México.
Registro ante el Instituto Nacional de Derechos de Autor en trámite
Partido Acción Nacional en la Ciudad de México
Durango No. 22, Col. Roma, C.P. 06400, México, CDMX.